

Leucaena

Leucaena leucocephala



Descripción

El guaje o leucaena es un árbol cuyo follaje se utiliza para la alimentación del ganado, sobre todo de las cabras. Las vainas que produce sirven igualmente como forraje, pero también son de consumo humano. La especie es originaria de México y América Central, pero gracias a sus propiedades alimenticias para los animales de pastoreo, ahora se ha diseminado por todas las zonas tropicales del mundo. Se trata de una leguminosa arbustiva y perenne, es decir, su follaje dura más de un ciclo anual, aunque hay variedades de hoja caduca. Tiene un alto contenido de nutrientes, especialmente proteínas. Se puede cortar para dársela a los animales o se puede pastorear, es decir, que el ganado la consuma en el campo mismo.

Guajes

Los árboles de leucaena miden de tres a seis metros de altura, y en casos extraordinarios hasta el doble. Cada cabezuela produce de cien a 180 flores blancas de 41 a 53 milímetros de largo. Las vainas del guaje son forma oblonga; miden de 11 a 25 centímetros. Cuando están tiernas son verdes y cuando maduran son cafés. Por ser una planta de origen tropical, crece bien desde el nivel del mar hasta los mil quinientos metros de altitud. Prospera en climas cálidos; la mejor temperatura para su desarrollo va de los 25 a los 35°C. Se desarrolla mejor cuando recibe la luz del sol completamente. Puede tolerar la sombra, pero su crecimiento es más lento.

Para el pastoreo

Para sembrar leucaena es necesario que haya una adecuada humedad en el suelo durante cuatro o cinco meses, a fin de garantizar el buen establecimiento de la planta. Se recomienda hacerlo al comenzar las lluvias. La siembra directa consiste en colocar la semilla en el suelo preparado. La indirecta es cuando se reproduce por trasplante; se llama siembra a raíz desnuda cuando las plantas, que ya miden unos veinte centímetros de altura, se pasan del semillero, sin tierra, a su lugar definitivo. El ganado puede comer

directamente de los árboles, o se pueden cortar las ramas para que coman en el suelo. El pastoreo puede empezar cuando las plantas alcanzan un metro y medio de altura, con la finalidad de disminuir su crecimiento erecto, que resulta una desventaja. La frecuencia óptima de corte o pastoreo es cada dos meses.